

13º Clase: 9/10

- Reseña escrita por Silvana Facciuto.

Durante esta clase, Virginia Thedy comenzó a desarrollar la noción de Estrago.

Como punto de partida, tomó tres referencias de la obra de Lacan:

1- J. Lacan Seminario 17 “El reverso del psicoanálisis”, capítulo 7 pag 118

“El deseo de la madre....siempre produce estragos.. es estar dentro de un cocodrilo....

Hay un palo que te protege....Es lo que se llama el falo...”

2- J. Lacan Otros Escritos- El Atolondradicho- pag 489

"La elucubración freudiana del complejo de Edipo. En la que la mujer es el pez en el agua, por ser la castración en ella inicial, contrasta dolorosamente con el estrago que en la mujer, en la mayoría, es la relación con la madre, de la cual parece esperar en tanto mujer más sustancia que del padre, lo que no pega con su ser segundo en este estrago”

3- J. Lacan Seminario 23 “El sinthome” cap.IV pag 99

Si una mujer es un sinthoma para todo hombre,[...] Se puede decir que el hombre es para una mujer [...] una aflicción peor que un sinthoma; pueden ustedes articularlo como les convenga: incluso un estrago.

La palabra Estrago en francés, Ravage, quiere decir rapto, arrebato. En castellano, causar un daño de grandes dimensiones, sinónimo de devastar, destruir, arrasar un todo, sin límite.

En su desarrollo del concepto, Lacan sigue a Freud, quien se refiere a la relación entre la madre y la hija como un vínculo violento, pasional, de amor y odio, desmesurado. Se trata de una relación precoz. Freud se pregunta qué es lo q fundamenta la separación entre ambas, cómo, cuándo y por qué se deshace la relación entre la niña y su madre.

No se puede comprender a la mujer sino se pondera esa relación con la madre.

Ubica que el extrañamiento tiene el signo de la hostilidad, acaba en odio. La niña hace responsable a la madre de su falta de pene, de su insuficiencia y no le perdona el perjuicio. Surgen los reproches que se observan en la clínica.

Freud dice que el odio es proporcional al amor a la madre, y que la separación deviene en

decepción por lo que no obtuvo de la madre.

El odio se relaciona con creer que el Otro es la causa de la desgracia, sostiene un Otro completo. Versión de la madre como un Otro completo. El odio supone la intencionalidad en el no querer dar.

Para Freud, la decepción es lo que moviliza el pasaje al padre y los reproches hacia la madre. Plantea que esa ligazón con la madre es inevitable y se hace necesaria, es un dato de estructura.

Desde la enseñanza de Lacan, el tema se puede tratar desde dos perspectivas:

1- la perspectiva fálica, la metáfora paterna.

2- desde la conceptualización de las fórmulas de la sexuación y la teoría de los goces.

Son dos momentos y dos lógicas diferentes.

La primera perspectiva ubica el Seminario 17, que puede vincularse con el Seminario 4 y el 5.

En el Seminario 4, Lacan ubica los fantasmas de devoración materna, la madre insaciable, que va a formalizar en el Seminario 5, arma matemáticas, escribe la Metáfora Paterna, con sus términos y relaciones. Podemos pensar desde esta orientación el capricho materno, la ley incontrolable de la madre, donde el Sujeto es su súbdito, en el sentido que se siente totalmente sometido a su capricho. La metáfora paterna muestra al Nombre del Padre como la función que metaforiza el Deseo de la Madre. Es esencial que la madre fundamente al padre como lo que está más allá de la ley, del capricho materno.

La metáfora paterna en el Seminario 5, es leída en tres tiempos lógicos, los tres tiempos del Edipo.

En el primer tiempo, el niño se ubica como falo imaginario de la madre, como objeto de deseo de la madre. Padre simbólico, velado pero inscripto en la estructura. En el varón, la fijación a este tiempo es predisposición para la perversión, busca sostener a la madre fálica por identificación.

En el segundo tiempo, aparece el padre como privador, el niño debe resignar la posición de falo de la madre. Castración en tanto privación de la madre. El Sujeto la acepta o la rechaza. El padre se hace preferir. Es el No lo que permite que la cosa continúe. Padre Imaginario, padre idealizado.

En el tercer tiempo aparece el padre Real. Tiene y da, está encarnado, permite la división entre la madre y la mujer. El varón, puede asumir la virilidad y en cuanto a la niña, Lacan plantea que sabe a dónde ir a buscarlo, estableciendo que la maternidad no es la única salida posible.

Como producto de la Metáfora paterna hay un pasaje del falo Imaginario al Simbólico.

¿Dónde ubicaríamos el estrago?

Virginia Thedy nos plantea que podemos pensarlo en la fijación al primer tiempo de la ligazón madre-hija. Ser el falo de la madre. El padre no funciona como prohibidor pero está en la estructura. Total prescindencia del objeto padre. Cuando Lacan dice que el Deseo materno siempre produce estrago se refiere al momento anterior a que ese Deseo sea metaforizado por el Nombre del Padre.

En el desarrollo de la Metáfora, podemos pensar en un detenimiento en el primer tiempo del Edipo, donde el Deseo de la Madre aparece bajo ese aspecto incontrolable del capricho. Miller en "La teoría del capricho", plantea que el capricho es una exigencia, no se dialectiza, es incondicional, absoluta, sin límite. El padre queda impotente, sometido a lo insensato de la madre. No opera el punto de pacificación que vendría a dar la función paterna.

Freud, al destacar el amor apasionado a la madre, capricho de la niña, desmesura, exigencia de amor plantea que la madre puede convertirse en la persona más temida, nódulo de una dolencia paranoica. Sin llegar a la estructura psicótica, plantea que la madre se vuelve un objeto perseguidor para la niña en el punto donde la niña es el objeto único para la madre única. Otro primordial, no marcado por la ley simbólica. Se sostiene como Otro materno omnipresente y omnipotente.

El corte, la distancia con lo materno no está instalado, la no limitación obedece a que el Nombre del Padre está pero no es eficaz. La niña no entra en el intercambio simbólico, sino que sigue en una demanda sin límite.

En la clínica se observa por ejemplo en pactos entre la madre y la niña, donde una sostiene a la otra, suerte de fusión, no separación, pero tampoco psicosis, el falo simbólico, el falo metaforizado no opera como límite, pero hay función fálica.

Lo que no es eficaz pero esta, el Nombre del Padre que no funciona eficazmente, el corte que no se produjo, ¿puede producirse en un análisis?

El Deseo de la Madre siempre produce estrago, en la niña es estructural. Obedecerá a diferentes modalizaciones, diferentes intensidades de esta fusión del primer tiempo, hay una necesidad de ser el falo de la madre, hay que ver que modalización encuentra.

Freud y Lacan lo plantean como estructural entre madre e hija. En el varón puede ser contingente.

Se trabaja el caso "Todo sobre mi madre" de Paula Gil, que se puede encontrar en la revista Lacaniana N° 14